

EL AVE MARÍA EXPLICADO

MARÍA profetizó:

“Me llamarán bienaventurada todas las generaciones” (Lucas 1, 48)



El Ave María tiene origen bíblico y origen eclesiástico. El ángel San Gabriel y Santa Isabel fueron los personajes inspirados por Dios (San Lucas 1, 26-43). La Iglesia, asistida por el Espíritu Santo, completó la primera oración a Nuestra Señora. Todo discípulo de Cristo debería rezarla con confianza y fe puesto que María es la llena de gracia, de santidad, es la bendita y madre del Bendito (San Lucas 1, 28, 42).

El Catecismo Mayor de San Pío X No 325-342 dice lo que sigue.

1.- Después del Padre Nuestro solemos rezar la salutación angélica o *Ave María*, por la cual recurrimos a la Santísima Virgen por ser la Madre de nuestro Señor Jesucristo (Lucas 1, 31).

2.- ¿Por qué el Ave María se llama salutación angélica? El *Ave María* se llama *salutación angélica* porque comienza por las palabras con que el Arcángel San Gabriel saludó a la Virgen María (San Lucas 1, 26-38).

3.- ¿De quién son las palabras del Ave María? Las palabras del *Ave María* son: parte del Arcángel San Gabriel, parte de Santa Isabel y parte de la Iglesia.

4.- Las palabras del Arcángel San Gabriel son: “Dios te salve, llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres” (San Lucas 1, 26, 42).

5.- ¿Cuándo dijo el Ángel estas palabras a María? El Ángel dijo estas palabras a María cuando fue a anunciarle de parte de Dios el misterio de la Encarnación que en ella había de obrarse (San Lucas 1, 30-36; San Juan 1, 1-14).

6.- Saludamos a la Santísima Virgen con las palabras del Arcángel para alegrarnos con Ella de los singulares privilegios y dones que Dios le concedió con preferencia a todas las otras criaturas.

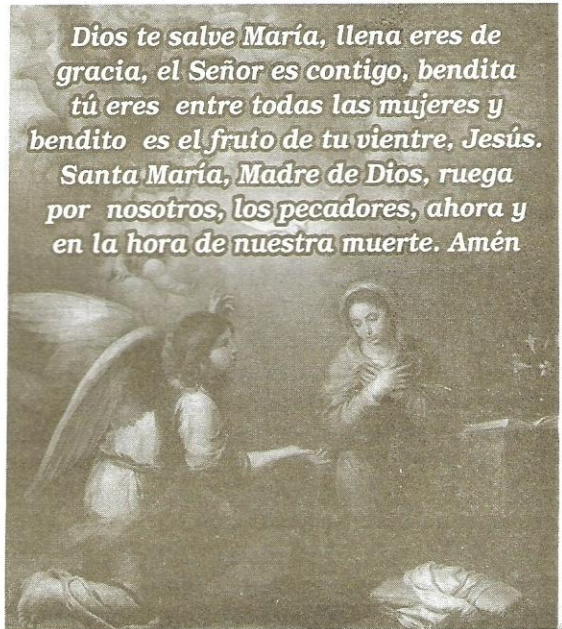
7.- ¿Cuáles son las palabras de Santa Isabel? Las palabras de Santa Isabel son: “Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre” (San Lucas 1, 42).

8.- ¿Cuándo dijo Santa Isabel estas palabras?

Santa Isabel llena del Espíritu Santo (San Lucas 1, 41) dijo estas palabras, inspirada por Dios, cuando, tres meses antes de dar a luz a San Juan Bautista, fue visitada por la Santísima Virgen, que llevaba ya en su seno a su divino Hijo (1 Timoteo 2-5; San Juan 2, 1-5).

9.- ¿Qué hacemos nosotros al decir estas palabras? Al decir estas palabras de Santa Isabel nos alegramos con María Santísima de su excelsa dignidad de Madre de Dios y bendecimos al Señor y le damos gracias por

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén



habernos dado a Jesucristo por medio de María. Por lo tanto honrar a María es honrar a su Hijo y cumplir la profecía (San Lucas 1, 48).

10.- ¿De quién son las otras palabras del Ave María? Todas las otras palabras del *Ave María* han sido añadidas por la Iglesia.

11.- ¿Qué pedimos con las últimas palabras del Ave María? Con las últimas palabras del *Ave María* imploramos la protección de la Santísima Virgen en el transcurso de esta vida, y especialmente en la hora de nuestra muerte, en que será mayor nuestra necesidad. María puede pedir a su Hijo Jesucristo que es el mediador por oficio.

12.- ¿Por qué después del Padre Nuestro decimos el Ave María con preferencia a otra oración? Porque la Virgen Santísima es la más poderosa abogada cerca de Jesucristo, y por esto, dicha la oración que Jesucristo nos enseñó, rogamos a la Santísima Virgen nos alcance las gracias que hemos pedido.

13.- ¿Por qué razón la Virgen Santísima es tan poderosa? La Virgen Santísima es tan poderosa porque es Madre de Dios y es imposible no sea de Él atendida (San Lucas 1, 35). Adelantando su hora Cristo hizo su primer milagro porque la su Madre lo pidió en las bodas de Caná (San Juan 2, 1-5).

14.- ¿Qué devoción a María recomienda la Iglesia de un modo especial? La devoción a María Santísima que la Iglesia recomienda de un modo especial es el rezo del Santo Rosario. En el Rosario se medita la vida de nuestro Señor Jesucristo y se reza la oración del Padre Nuestro que Cristo mismo nos enseñó (San Mateo 6, 9-13).

Breve explicación del Ave María

Dios te salve, María. La salutación del Ángel Gabriel abre la oración del Ave María. Es Dios mismo quien por mediación de su ángel, saluda a María. Nuestra oración se atreve a recoger el saludo a María con la mirada que Dios ha puesto sobre su humilde esclava (San Lucas 1, 48) y a alegrarnos con el gozo que Él encuentra en ella (Sofonías 3, 17b).

“Llena de gracia, el Señor es contigo”. Las dos palabras del saludo del ángel se aclaran mutuamente. María es la llena de gracia

porque el Señor está con ella. La gracia de la que está colmada es la presencia de Aquél que es la fuente de toda gracia. *“Alégrate... Hija de Jerusalén... el Señor está en medio de ti”* (Sofonías 3, 14, 17a). María, en quien va a habitar el Señor, es en persona la hija de Sión, el arca de la Alianza, el lugar donde reside la Gloria del Señor: ella es *“la morada de Dios entre los hombres”* (Apocalipsis 21, 3). *“Llena de gracia”*, se ha dado toda al que viene a habitar en ella y al que entregará al mundo.

“Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús”. Después del saludo del ángel, hacemos nuestro el de Isabel. *“Llena del Espíritu Santo”* (San Lucas 1, 41), Isabel es la primera en la larga serie de las generaciones que llaman bienaventurada a María (San Lucas 1, 48): *“Bienaventurada la que ha creído...”* (San Lucas 1, 45). María es *“bendita entre todas las mujeres”* porque ha creído en el cumplimiento de la palabra del Señor. Abraham, por su fe, se convirtió en bendición para todas las *“naciones de la tierra”* (Génesis 12, 3). Por su fe, María vino a ser la madre de los creyentes, gracias a la cual todas las naciones de la tierra reciben a Aquél que es la bendición misma de Dios: Jesús, el fruto bendito de su vientre. Y también **todas las generaciones la llamarán bienaventurada** (San Lucas 1, 48).

“Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros”. Con Isabel, nos maravillamos y decimos: *“¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí?”* (San Lucas 1, 43). Porque nos da a Jesús su hijo, María es madre de Dios y madre nuestra (San Juan 19, 25-27); podemos confiarle todos nuestros cuidados y nuestras peticiones: ora para nosotros como oró para sí misma: *“Hágase en mí según tu palabra”* (San Lucas 1, 38). Confiándonos a su oración, nos abandonamos con ella en la voluntad de Dios: *“Hágase tu voluntad”*.

“Ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte”. Pidiendo a María que ruegue por nosotros, nos reconocemos pecadores y nos dirigimos a la *“Madre de la Misericordia”*, a la Virgen Santísima. Nos ponemos en sus manos *“ahora”*, en el hoy de nuestras vidas. Y nuestra confianza se

ensancha para entregarle desde ahora, “la hora de nuestra muerte”. Que esté presente en esa hora, como estuvo en la muerte en Cruz de su Hijo y que en la hora de nuestro tránsito nos acoja como madre nuestra (San Juan 19, 27) para conducirnos a su Hijo Jesús, al Paraíso.

María es Madre nuestra (San Juan 19, 27)

¿Estáis en la miseria del pecado? Invocad a María y decidle: Ave, que quiere decir: os saludo con profundo respeto, ¡oh Señora!, que sois sin pecado, sin desgracia por ser llena de gracia (San Lucas 1, 28). Ella pedirá a Jesús para libraros del mal de vuestros pecados.

¿Estáis en las tinieblas de la ignorancia o del error? Venid a María; decidle: Ave María, es decir iluminada con los rayos del sol de justicia y Ella os comunicará sus luces.

¿Estáis separados del camino del cielo? Invocad a María, que quiere decir: Estrella del mar y Estrella polar, que guía nuestra navegación en este mundo, y Ella os conducirá al puerto de eterna salvación.

¿Estáis afligidos? Recurrid a María, que quiere decir: mar amargo, pues fue llena de amarguras en este mundo, al presente cambiadas en mar de purísimas dulzuras en el cielo. Ella convertirá vuestra tristeza en alegría y vuestras aflicciones en consuelos.

¿Habéis perdido la gracia por el pecado? Honrad la abundancia de gracias de que Dios llenó a la Santísima Virgen. Decidle: “Llena de gracia y de todos los dones del Espíritu Santo”, y Ella os dará sus gracias.

¿Estáis por excepción, privados de la protección de Dios? Dirigíos a María y decidle: “El Señor es contigo más noble e íntimamente que en los justos y los santos, porque siendo tu Hijo, su carne es tu carne y tu eres su Madre” (San Lucas 1, 35).

Decidle, en fin: “Toda la Trinidad Santísima está contigo, pues Tú eres su Templo precioso”, y Ella os colocará bajo la protección y salvaguardia de Dios.

¿Habéis llegado a ser objeto de la maldición de Dios? Decid: “Eres bendita entre todas las mujeres y de todas las naciones por tu pureza y gran poder: Tú cambiaste la maldición divina en bendición”, y Ella os bendecirá.

¿Estáis hambriento del pan de la gracia y del pan de la vida? Acercaos a la que ha llevado el pan vivo que descendió del cielo. Decidle: “Bendito sea el fruto de tu vientre, que concebiste sin detrimento de tu virginidad.

Sea bendito Jesús que rescató del cautiverio al mundo, que curó el mundo enfermo, resucitó al hombre muerto, hizo volver al desterrado, justificó al hombre criminal, salvó al hombre condenado”. Sin duda, tu alma será saciada del pan de la gracia en esta vida y de la gloria eterna en la otra: *Amén*. Concluid vuestra oración con la Iglesia y decid: “Santa María, santa en cuerpo y alma, santa por tu abnegación singular y eterna en el servicio de Dios, santa en calidad de Madre de Dios, que te ha dotado de una santidad eminente, como convenía a tan infinita dignidad. Madre de Dios y también Madre nuestra, nuestra Abogada y Medianera, Tesorera y Dispensadora de las gracias de Dios, procuráanos prontamente el perdón de nuestros pecados y nuestra reconciliación con la Majestad divina. *Ruega por nosotros, pecadores, pues tienes tanta compasión con los miserables que no desprecias ni rechazas a los pecadores*, sin los cuales no serías la Madre del Salvador. *Ruega por nosotros ahora*, durante el tiempo de esta corta vida; ahora, puesto que sólo tenemos seguro el momento presente; ahora que estamos acometidos y rodeados, noche y día, de poderosos y crueles enemigos y *en la hora de nuestra muerte* tan terrible y peligrosa, en que nuestras fuerzas agotadas, en que nuestros espíritus y nuestros cuerpos estarán abatidos por el dolor y el terror; en la hora de nuestra muerte, en que Satanás redoblará sus esfuerzos por nuestra eterna perdición; en esa hora en que se decidirá nuestra suerte dichosa o desgraciada para toda la eternidad. Ven en auxilio de sus pobres hijos; ¡oh Madre compasiva, abogada y refugio de los pecadores!, aleja de nosotros en la hora de la muerte a los demonios, enemigos y acusadores nuestros, cuyo aspecto horroroso nos espanta. Condúcenos, acompáñanos al tribunal de nuestro Juez, tu Hijo; intercede por nosotros para que nos perdone y nos reciba en el número de sus escogidos en la mansión de la gloria eterna *Amén*. Así sea.

LA INVOCACIÓN A LOS SANTOS

1.- *¿Es bueno y provechoso recurrir a la intercesión de los Santos?* Es de grandísimo provecho rezar a los Santos, y ha de hacerlo todo cristiano (Filipenses 3, 17). De un modo particular hemos de rezar al Ángel de nuestra Guarda; a San José, patrón de la Iglesia; a los Santos Apóstoles, al Santo de nuestro nombre y a los Santos Patronos de la diócesis y de la parroquia.

2.- *¿Qué diferencia hay entre la oración que hacemos a Dios y la que hacemos a los Santos?* Entre la oración que hacemos a Dios y la que hacemos a los Santos hay esta diferencia: que rogamos a Dios para que, como autor de la gracia nos otorgue los bienes y nos libre de los males, y rogamos a los Santos para que, en calidad de abogados cerca de Dios, intercedan por nosotros en nombre de Nuestro Señor Jesucristo.

3.- *¿Qué queremos significar cuando decimos que un Santo nos ha concedido alguna gracia?*

Cuando decimos que un Santo nos ha concedido alguna gracia queremos significar que aquel Santo nos la ha alcanzado de Dios.

El hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios. El alma es un espíritu inmortal. La muerte es la separación del alma inmortal y del cuerpo que regresa al polvo esperando la resurrección. Las almas de los santos están en presencia de Dios en el Cielo. Cristo dijo al buen ladrón arrepentido: *“En verdad te digo hoy estarán conmigo en el paraíso”* (San Lucas 23, 43). Ellos pueden pedir por nosotros en nombre de Nuestro Señor Jesucristo único Mediador por oficio (1 Timoteo 2, 5). María y los santos de Cristo reciben y en su nombre comunican.

Después de haber leído este texto, páselo a otra persona. Puede usted hacer algo mejor: FOTOCOPIARLO Y DISTRIBUIRLO como limosna para ayudar a la gente a mejorar y salvarse.

Se aconseja consultar la rica biblioteca católica: <http://www.statveritas.com.ar/Doctrina-INDICE.HTM>
Catecismo Romano del Concilio de Trento y Catecismo del Papa San Pío X

Se puede FOTOCOPIAR Y DISTRIBUIR este volante; para informarse sobre los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, la Misa Católica Tradicional en latín y libros católicos, contactar:

Fraternidad Sacerdotal San Pío X (sitio fsspx.mx)

GÓMEZ PALACIO, Dgo. Priorato San Benito. Río Nazas 835, Fracc. Del Bosque, Tel. (871) 723-21-44

Confesiones y Misa: 18:00 hrs. pri.sanbenito.mx@fsspx.email

GÓMEZ PALACIO, Dgo. Capilla Sagrados Corazones de Jesús y María. Rueda de la Fortuna No. 125, Fracc. La Feria.

Domingo Confesiones a las 9:00 y Misa a las 10:00 hrs. Tel. (871) 723-21-44

CHIHUAHUA, Chih. Capilla San José. Sicomoro No. 1507, Col. Las Granjas. Confesiones a las 9 y Misa Domingos a las 10:00 hrs.

Tel. 614 421-61-11 pri.sanbenito.mx@fsspx.email

CD. JUAREZ, Chih. Capilla Cristo Rey y Sacerdote. Saturno No. 1535 Fracc. Satélite. Tel. 656-297-64-22 y 656-558-75-86.

Misa Domingos a las 15:00 hrs. pri.sanbenito.mx@fsspx.email

EL PASO Jesus & Mary Chapel 1401 W. Yandell El Paso, Texas USA 79902 Tel (915)-544-7385 Misa Domingos 7:30, 9:30 y 11:30

ENSENADA, B.C.N. Misión San Pío X Calle 4a #1445 entre Floreta y Guadalupe, Col. Obrera centro cerca de la Catedral

Tel. (646) 204-09-61 o (871) 723-21-44 pri.sanbenito.mx@fsspx.email

MONTERREY. Capilla del Auxilio Nocturno Sacramental. Ocampo No. 257, Zona Centro. Misa: Domingo 1º, 3º y 4º de mes a las 13:00 hrs.

MÉXICO, D.F. Convento de las Mínimas Franciscanas. Av. Xochiquetzal No. 249, Col. Sta. Isabel Tola.

Misa: Lunes - Sábado 7:30 hrs., Domingo 8:00 hrs. pri.nsguadalupe.mx@fsspx.email

MÉXICO, D.F. Capilla Nstra. Sra. de Guadalupe. Calle Miguel Schultz No. 91, Col. San Rafael. Misa: Lunes- Sábado 19:00 hrs., Domingo

9:00, 11:00 y 19:00 hrs. Tenemos también la Santa Misa en latín en los lugares siguientes: Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Colima, Villa de

Juárez, Jalisco, Guadalajara, Zapotiltic, León, Oaxaca, Quintana Roo, Cancún, San Luis Potosí, SLP, Saltillo, Tlaxiaco, Veracruz,

Orizaba, Ver., Dos Ríos, en Guatemala capital, San Salvador, Costa Rica...Se aconseja consultar el sitio: fsspx.mx

Para conocer, valorizar, defender su fe católica y contestar a las acusaciones protestantes:

Lea y propague **El Breve Catecismo Católico, Bíblico y Apolagético**

Contiene 282 preguntas y respuestas acerca de la fe, moral, sacramentos y oración con muchísimas referencias bíblicas. Se puede conseguir en las direcciones que están arriba.

Se puede bajar gratis de <http://www.catolicidad.com/2014/02/breve-catecismo-catolico-biblico-y.html>